

Oral

(...) Mi casa de Salamanca tenía dos pasillos paralelos, el de delante y el de atrás, que se comunicaban por otro, pequeño y oscuro, en ése no había cuartos, lo llamábamos el trazo de la hache. Las habitaciones del primer pasillo daban a la plaza de los Bandos, las del otro a un patio abierto donde estaban los lavaderos de la casa, y eran la cocina, la carbonera, el cuarto de las criadas, el baño y el cuarto de atrás. Era muy grande y en él reinaban el desorden y la libertad, se permitía cantar a voz en cuello, cambiar de sitio los muebles, saltar encima de un sofá desvencijado y con los muelles rotos al que llamábamos el pobre sofá, tumbarse en la alfombra, mancharla de tinta, era un reino donde nada estaba prohibido. Hasta la guerra, habíamos estudiado y jugado allí, totalmente a nuestras anchas, había holgura de sobra. Pero aquella holgura no nos la había discutido nadie, ni estaba sometida a unas leyes determinadas de aprovechamiento: el cuarto era nuestro y se acabó.

Carmen Martín Gaité
El cuarto de atrás

EXPLOTACION DEL TEXTO (Sugerencias)

Cantar a voz en cuello cantar muy alto. ¿Recuerdas algunas expresiones con el verbo cantar? Si dices a un amigo «No me cantes las cuarenta», ¿qué quieres decir? Y ¿cantar las verdades? y ¿cantar el alerón?

Un sofá desvencijado = desarticulado, descuajaringado. ¿qué otras cosas se pueden desvencijar?

Habíamos jugado a nuestras anchas = a nuestro gusto, a nuestro aire. ¿Y si te habla alguien largo y tendido de su viaje? ¿Qué significa «me ha salido el asunto redondo»? ¿Cómo te sientes si te dicen que tienes la cabeza cuadrada?

Había holgura de sobra = amplitud. Pero si dices que tus vecinos viven con holgura, ¿a qué te refieres?

La primera luz eléctrica que conservaba en su memoria era una bombilla colgando de un cable pelado. Así era en la cocina, y en el comedor, y en el pequeño cuarto en el que César dormía. Bombillas sin aliento que en vez de iluminar repartían sombras. Estaban tan altos los techos, tan sucias las paredes, tan descascarillada y vieja la pintura.

En algún momento el piso debió de estar limpio, debió de ser coqueto: cuando sus padres lo alquilaron, tras la boda. Los pobres imbéciles se casaron a finales de 1935; la guerra les desbarató la vida y cualquier proyecto de decoración ulterior, si es que tenían alguno. Para cuando César nació, en 1942, exactamente nueve meses después de que su padre saliera de la cárcel, la casa ya era una ruina mugrienta. De su infancia recordaba la decadencia física constante: los cristales de las ventanas que se rompían y que eran reemplazados por cartones; los grifos que goteaban y que nadie arreglaba; las sillas descoladas a las que sólo les quedaban tres patas, y en las que había que aprender a sentarse esquinadamente para mantener el equilibrio y no caerse. Una bandeja ennegrecida y otrora plateada, los residuos de una vajilla de té en vidrio con los filos de oro y un cenicero de porcelana roto y cuidadosamente pegado constituían los únicos restos arqueológicos de un mundo mejor definitivamente ido, de cuando la casa aspiraba a ser feliz.

Rosa Montero
Amado amo

Señala las palabras que describen la miseria de la casa. ¿Puedes añadir otras?

La autora habla de que la casa aspiraba a ser feliz. ¿Cómo imaginas «una casa feliz»?

Y tú qué opinas...

¿Qué tipo de casa / piso te gustaría tener? ¿Por qué?

Elige uno de estos y justifica la elección. Habla de sus ventajas e inconvenientes.

¿Te gustan las casas de hoy?

¿Cómo imaginas tu casa ideal?

«La casa de un hombre es su castillo.» ¿Qué te parece esta frase?

¿Son muy diferentes las casas de Granada que conoces de las de otros países o ciudades?

Instrucciones

En el colegio Julio Cortázar se ha organizado un concurso de fotografía bajo el lema “Cuida de tu entorno. Cuida de ti”. Para escoger la foto ganadora, el jurado va a tener en cuenta los siguientes criterios: - que refleje sensibilidad por el cuidado del medio ambiente; - que destaque el papel de la educación en el cuidado medioambiental; - su originalidad; - su estética.

Ahora mire las fotografías. Teniendo en cuenta los aspectos citados arriba, ¿cuál cree que sería la más adecuada? Utilice las fotografías para obtener ideas y discuta con el entrevistador cuáles serían las mejores opciones.

Recuerde que se trata de una conversación abierta y que por tanto puede interrumpir a su interlocutor, discrepar, pedir y dar aclaraciones, argumentar sus opiniones, rebatir las del entrevistador, etc



Crear un spot publicitario

¿Por qué no hacer que nuestros estudiantes nos vendan una idea o nos presenten un producto o servicio? Pueden elegir, por ejemplo, un objeto que tengan en casa o un producto que les guste y quieran comprar para sí mismos. A continuación tendrán 1 minuto para presentar su producto o servicio al resto de la clase. La idea es persuadir al resto de compañeros de que compren el producto diciendo por qué es especial, por qué es imprescindible tenerlo, cómo cambiará nuestra vida si lo compramos, etc. Después de la presentación el resto de compañeros tendrán que decir qué probabilidades hay de que compren su producto y por qué. Otra opción es que el profesor lleve a clase objetos comunes (un desodorante, un cepillo de dientes, una toalla, una pinza para cejas, un tenedor, una hoja de papel, una llave, un vaso, etc.) y le asigne un objeto a cada alumno, pareja o grupo de estudiantes para que lo vendan de forma creativa ante el resto de compañeros.

La vida imaginaria de mi compañero

La actividad consiste en presentar a un compañero/a delante del resto de la clase, pero no de la manera tradicional, sino inventándose su vida e imaginándose una vida ficticia para él o ella. De esta manera, los estudiantes se sienten menos presionados, ya que no tienen que recordar hechos reales. Tienen la libertad de inventarse una vida paralela y de ser todo lo creativos y fantasiosos que quieran.

¿Cuál es la historia detrás de este objeto?

Esta actividad es ideal para practicar la narración de historias (storytelling). Los estudiantes tendrán que escoger un objeto que tengan en casa o elegir uno de los que nosotros les proporcionemos. Luego tendrán hacer una pequeña búsqueda en internet para averiguar su procedencia (de dónde proviene ese objeto, quién le puso ese nombre, quién fue su creador, alguna curiosidad relacionada con ese objeto, etc.). Por último, tendrán que informar al resto de compañeros de cuál es la historia detrás de él en tan solo 1 o 2 minutos. Otra opción de llevar a cabo esta actividad es que los estudiantes traigan a clase un objeto o recuerdo que sea importante y especial para ellos para que hablen de cuál es la historia detrás él.

Improvisando temas de conversación

Una buena forma de dotar a nuestros alumnos de mecanismos de improvisación a la hora de hablar en público es practicar la espontaneidad. Para ello colocaremos a los estudiantes de pie o sentados en círculo y utilizaremos una pelota. Le lanzamos la pelota a un estudiante al azar y le proporcionamos un tema, una palabra o una expresión. A partir de ahí tendrá que improvisar diciendo lo primero que se le viene a la cabeza o que le inspira esa palabra o ese tema. Una vez que el estudiante haya hablado durante 30 segundos o máximo un minuto (para ello cronometraremos su intervención), se pasará la pelota al siguiente estudiante que continuará la intervención del primero y así sucesivamente. Cuando hayamos completado una ronda o ya se hayan acabado las ideas, se proporcionará un nuevo tema o palabra de conversación. Para hacer este juego más rápido, también podemos ir cambiando el tema con cada estudiante, cada vez que se cumpla el minuto y se lance la pelota a un nuevo estudiante.

Imágenes

En este juego, en lugar de palabras o temas, se trabaja con imágenes cómicas. Llevamos a clase imágenes de personajes cómicos o situaciones raras, inesperadas y divertidas. Repartimos dos de estas imágenes por pareja y les pedimos que piensen, por ejemplo, en qué sucede o ha sucedido, qué significa esa imagen, por qué les provoca risa y cómo los personajes de la foto han llegado a esa situación. Otra posibilidad es que se interpreten a esos personajes y que en parejas o pequeños grupos improvisen una breve escena teatral inspirada en la foto.



Más ejemplos en:

<https://lenguajeyotrasluces.com/2016/03/09/descripcion-de-imagenes-dele-b1-b2/>

Una historia encadenada

Otra actividad basada en el storytelling es la narración de historias encadenadas. Los alumnos se colocan en círculo. El primer estudiante empieza narrando una historia y pasados 30 segundos será el turno de su compañero/a de la derecha de continuarla. El objetivo es que la historia tenga sentido, de manera que los estudiantes tienen que prestar mucha atención a las aportaciones de sus compañeros para conseguir narrar una historia lo más lógica posible.

Y tú, ¿qué prefieres?

Se trata de una actividad en la que los estudiantes hablan sobre sus preferencias. Para llevarla a cabo se necesitan tarjetas con preguntas del tipo "¿Preferirías tener la posibilidad de cambiar el pasado o la de cambiar el futuro?" o "¿Preferirías ser guapo y pobre o ser feo y rico?". Se trata, por tanto de utilizar preguntas que sean extrañas, curiosas, cómicas e imaginativas. Debemos dejar claro a nuestros estudiantes que es necesario mojarse y tener que decantarse por una de las dos opciones y justificar la respuesta. Podemos proporcionar las preguntas a los alumnos para que sean ellos mismos los que elijan cuáles preguntar a sus compañeros o preparar tarjetas de preguntas para escoger una al azar.

(Entregar tarjetas descargadas)